CÁDIZ

El arquitecto José Ignacio Linazasoro, colegiado de honor en Cádiz

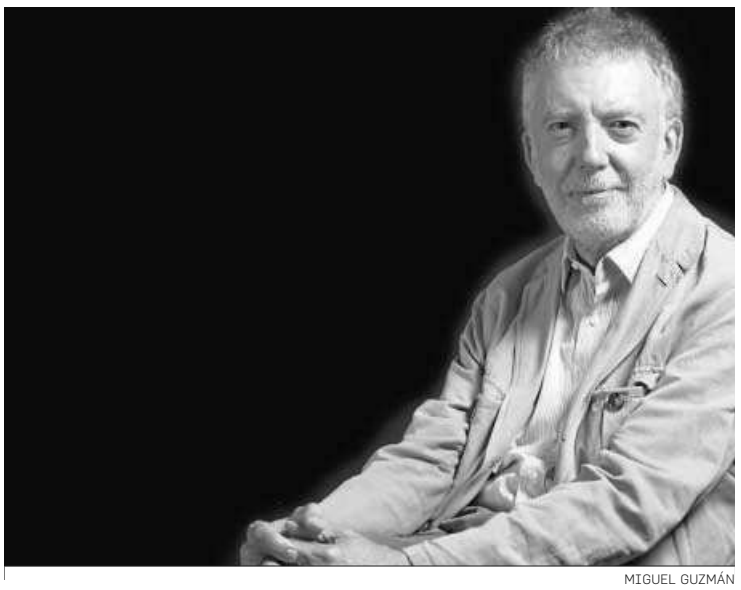
● El Colegio de Arquitectos acoge hoy el acto en el que se distinguirá al profesional vasco

Redacción CÁDIZ

El salón de actos del Colegio Oficial de Arquitectos de Cádiz acoge hoy, a las 20.30 horas, la ceremonia de nombramiento como colegiado de honor del arquitecto español José Ignacio Linazasoro Rodríguez.

El acto estará presidido por la presidenta del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, Marta Vall-Llosera; la presidenta del Consejo Andaluz de Colegios Oficiales de Arquitectos, Noemí Sanchís, y la decana del Colegio Oficial de Arquitectos de Cádiz, Isabel Suraña. Contará además con la presencia del profesor de la Universidad de Sevilla Victoriano Sainz, que será el encargado de pronunciar la laudatio con los méritos del homenajeado, a la que Linazasoro responderá dictando la lección magistral titulada 'Consuelo de la arquitectura'.

Con este nuevo nombramiento, José Ignacio Linazasoro se convertirá en el octavo colegiado de honor del Colegio de Arquitectos de Cádiz, uniéndose de esta manera al selecto grupo de arquitectos que ya lo ostentan: Álvaro Siza (2011), Rafael Moneo (2012), Eduardo Souto de Moura (2012) Juan Navarro Baldeweg (2012), Alberto Campo Baeza (2012) y Antonio Cruz y Antonio Ortiz (2018).



MIGUEL GUZMÁN

El arquitecto José Ignacio Linazasoro.

Con esta distinción, la junta de gobierno ha querido valorar y reconocer la trascendental aportación de la obra de José Ignacio Linazasoro a la arquitectura contemporánea y, de modo particular, su sensibilidad frente al espacio público y la intervención en contextos históricos y lugares con preexistencias, así como su compromiso para con este Colegio y el colectivo que representa.

José Ignacio Linazasoro Rodríguez nació en San Sebastián en 1947. Estudió Arquitectura en las Escuelas de Pamplona y Barcelona, graduándose en 1972. En los años 70, mientras comenzaba su trayectoria profesional, fue el responsable, junto con Miguel Garay, de las actividades culturales del Colegio de Arquitectos de San Sebastián, lo que le permitió participar en los debates de la cultura arquitectónica de aquel momento. Ha sido profesor de Proyectos Arquitectónicos en las Escuelas de Arquitectura de San Sebastián (1977-82) y, tras obtener la cátedra, de Valladolid (1982-88) y Madrid (1988-2017).

Desde muy pronto su obra construida gozó de un amplio reconocimiento por parte de la crítica dentro y fuera de España. Proyectos como la biblioteca de la UNED en Madrid (1989-94), el aulario y la biblioteca de las Escuelas Pías de Lavapiés (1996-2004) o la iglesia de Valdemaqueda (1997-2001) han sido repetidamente publicados en las revistas de arquitectura internacionales. Entre las cuestiones centrales de su trayectoria profesional cabría señalar dos: la preocupación por trabajar con la memoria, en especial la contenida en las preexistencias, como fuente de significado para los edificios que construye, y la atención al contexto urbano, que le ha llevado a ocuparse también de la intervención en espacios públicos tan significativos como la plaza de la catedral de Reims (2003-2008) o la Puerta del Sol de Madrid (2014-2024).

Su obra se ha situado al margen de las modas y ha estado más centrada en la aplicación de unos principios considerados permanentes en la práctica de la arquitectura. Sin olvidar nunca su compromiso con la sociedad para la que trabaja, ha reflexionado a menudo sobre lo que conlleva el oficio de arquitecto. En este sentido ha publicado diversos ensayos teóricos sobre arquitectura, tales como *Permanencias y arquitectura urbana* (1978), *El proyecto clásico en arquitectura* (1981), *La memoria del orden* (2013) o *La arquitectura del contexto* (2021), algunos de los cuales han sido traducidos a otras lenguas.

Ha recibido diversos premios y reconocimientos, entre los que cabe destacar el Premio Internacional Piranesi (2014) a su trayectoria.

Pintura y literatura van de la mano en el Centro Luis Gonzalo

El Centro Cultural Luis Gonzalo reunió en su sede al escritor Jesús Maeso y al pintor Antonio Álvarez del Pino, dentro del I ciclo de charlas denominado 'Diálogos encontrados'. El numeroso público que acudió al acto disfrutó del encuentro entre el creador de novelas históricas y uno de los más relevantes pintores contemporáneos, protagonista de una reciente exposición en Sevilla dedicada al Gran Poder.

Nacho Vegas protagoniza hoy los conciertos del Campus Rock

T. G. CÁDIZ

Auténtico, comprometido, original, la voz única del músico Nacho Vegas llena esta noche el Aulario La Bomba (Edificio Constitución 1812) para protagonizar uno de los conciertos del veterano ciclo Campus Rock de la Universidad de Cádiz que se convierte en una de las últimas paradas de la gira *Mundos inmóviles derrumbándose* donde el asturiano se acompaña de su banda. La cita, organizada por el servicio de Extensión Universitaria del Vicerrectorado de Cultura de la Universidad de Cádiz con el patrocinio de la Diputación Provincial de Cádiz, comenzará a las 21.00 horas.

Se trata de una gira muy especial donde además de entonar los temas de este trabajo de 2022, el compositor irá desgranando los distintos sencillos que los han sucedido, entre ellos, *Opulencia y amén*, que publicó el pasado 20 de abril.

La inspiración para la canción le llegó a Vegas desde las páginas de la prensa con una noticia sobre una boda celebrada en alguna de las romerías que se celebran en verano en Asturias. A partir de ahí, quiso dibujar una historia de amor trágica, atravesada por temas habituales en la pluma del artista como la perspectiva de clase y lo opresivo de algunas tradiciones mal entendidas, enlazando así una vez más lo individual y emocional con lo social y colectivo. El tema nos plantea una dualidad, ya que nos habla de la libertad pero, a su vez, de la imposibilidad de llegar a alcanzarla del todo.

Un tema, también, con cierto ADN gaditano, como buena parte de la producción de Vegas, que confía en los estudios de Paco Loco en El Puerto para grabar sus composiciones. *Con Opulencia y amén* no ha hecho una excepción y también, como habitualmente, la canción pasó por Caballo Grande (Barcelona) para acoger la forma que le dieron Hans Laguna y Ferrán Resines con la primera premezcla. Tras varios intercambios de ideas y una visita de Nacho a Barcelona para pulir el tema con los últimos retoques como siempre prefieren, de forma presencial, llegaron a la mezcla final.

Tras una primera parte del tour, Vegas ha enfrentado una gira por salas que lo ha llevado a Barcelona, Murcia y Alicante, para llegar este viernes a Cádiz y continuar por Sevilla, Badajoz y Cáceres.

CÁDIZ

Palomar enciende la fragua de Camarón con su 'Otro planeta'

● El cantaor gaditano lanza unas nuevas bulerías con un videoclip grabado en este rincón de solera de San Fernando

Tamara García CÁDIZ

La "pechá de llorar" que se dio David Palomar durante la grabación de sus nuevas bulerías –"y la pechá de llorar cuando he visto el vídeo terminado"– responde a la "profunda admiración" que siempre ha sentido por José Monje Cruz, *Camarón de la Isla*, primer origen de esta "necesidad" de flamenco que alimenta al cantaor gaditano. Por eso, esta "conversación", este "diálogo conmigo mismo", que el viñero mantiene en *Otro planeta*, el título de su nuevo tema, cobra su verdadero sentido en la misma fragua del padre del genio de San Fernando, el lugar que enmarca el videoclip que Palomar acaba de publicar.

"La grabación la hicimos la semana antes de Semana Santa y, la verdad, que en un primer momento la localización del vídeo era en la Zona Franca, cerca de la fábrica de tabaco. Queríamos montar allí una hoguera en un lugar medio abandonado, para mezclar así lo urbano con la tradición... Pero estando allí y no lo terminaba yo de ver y le digo, de momento, a Pelu Monje, que es el guitarrista que me acompaña en este tema, "oye Pelu, lo suyo sería la fragua, ¿no?. Y se echa mano al bolsillo, saca un llavero y me dice, pues aquí tengo la llave. Cogimos el coche y nos fuimos a ver el sitio. Así fue", ríe David que confiesa que, cuando entraron, "ni hablamos".

Efectivamente, en la fragua de Luis Monge, abuelo del tocaor y padre de Camarón, las bulerías de *Otro planeta*, que en su título son un homenaje a las de *Otra galaxia* de Camarón, cobraban un sentido "más verdadero". "Es que esas bulerías de *Otra galaxia*, que Camarón grabó a palo seco, para mí son de las mejores de la historia del flamenco", aduce el artista que junto a su equipo decidió, finalmente, utilizar "el patio de la fragua" para la grabación de las suyas, tejiendo también otra bonita relación con el pasado. "Es que allí mismo, en ese patio, es la grabación aquella de la Tía Juana haciendo lo de *por la mancha que llevo en la frente*... (canturrea) Ese vídeo que hay como unas 30 personas en ese patio... Así que estar allí fue muy bonito y muy natural", se congratula Palomar que agradece a la familia Monje, "a Luis, a Manuel, a su prima Remedios..." que lo recibieran "con los brazos abiertos".

Otro planeta son unas bulerías cantadas y escritas por David Palomar –con Pelu Monge a la guitarra, Yona Luna, Roberto Jaén y Abel Harana (taconeo además), a las palmas y coros– donde hay mucho de su visión crítica del presente y de su sentir sobre el flamenco. "Es que ha sido eso, un poco como conversar con uno mismo, y, sobre todo, volver ese rescoldo que mantiene mi fragua encendida que, en buena parte, se debe a Camarón de la Isla que es el inicio de mi amor por el flamenco", recuerda el autor de 8 miradas.

El cantaor David Palomar.

"He aprovechado estas bulerías para contar unas cuantas cosas porque al final con tu arte estás lanzando parte de tu alma pero, a veces, sientes que nadie atiende y te sientes invisible", va detallando el cantaor y compositor que también tiene para "lo efímero" de las redes sociales y para la "todo este embrollo que estamos viviendo en nuestro día a día por culpa de la velocidad a la que van las cosas". "Hay un parrafito, una cuarteta octosílaba, donde resumo un poco todo lo que estamos viviendo, que estamos sumergidos, atrapados en un día a día que va a la velocidad del rayo y es muy triste. Tragarme el cante es lo que quiero, Cuando la calma se agrieta, Beberme a sorbo los lamentos, Yo no soy de este planeta, digo en un momento, un poco acordándome de lo que decía José de me marchare donde se escuchen los ruidos de los pájaros cantando y del agua de los ríos".

También tiene Palomar un detallito para algunas críticas que apuntan a su figura como artista flamenco. Que no tengo jondura, Que mi cante no es flamenco, La malas lenguas van escupiendo fuego y a mi no me rozan yo no… No me quemo, escribe. "A ver, ese tipo de críticas me afectan, entre comillas, pero sí es verdad que leer comentarios de se tipo, de que si yo no soy aficionado, que no tengo jondura..., pues duelen. Duelen porque yo estoy aquí por encima del bisnes, porque a mí el flamenco y el arte me sale del corazón y porque forma parte de mí", concluye.

La Fiesta del Cine llega a las salas gaditanas del 15 al 18 de mayo

M. G. CÁDIZ

La Fiesta del Cine vuelve a Cádiz para animar a los ciudadanos a acercarse a las salas de cine para ver las películas del momento en pantalla grande. Se trata de una iniciativa que se pone en marcha dos veces al año: en los meses de mayo o junio y en octubre.

Esta propuesta comenzó en el año 2009 por parte de diferentes organismos e instituciones como la ICAA (Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales), la FEDICINE (Federación de Distribuidores de Cine) y la FECE (Federación de Cines de España). En realidad era una idea originaria de Francia que se adaptó a las salas españolas.

Las entradas para los estrenos de cine los días 15, 16, 17 y 18 de mayo tendrán un precio único de 3,50 euros, previa acreditación en este enlace. Hay dos modalidades: individual o grupo, para un máximo de 10 personas. Los menores de 14 y los mayores de 60 años no necesitan acreditación. Las proyecciones en 3D, eventos, proyecciones y salas especiales y butacas VIP están sujetas a las condiciones de entrada de cada local, pudiendo llevar suplementos.

Los dos cines de Cádiz, MK2 Cinesur Bahía de Cádiz (los cines de El Corte Inglés) y Al-Ándalus (los cines de la plaza del Palillero) se adhieren nuevamente a la iniciativa al igual que las salas de El Puerto, San Fernando, Chiclana, Sanlúcar, Jerez, Los Barrios y Algeciras.

JULIO GONZÁLEZ

Distinción en Arquitectos

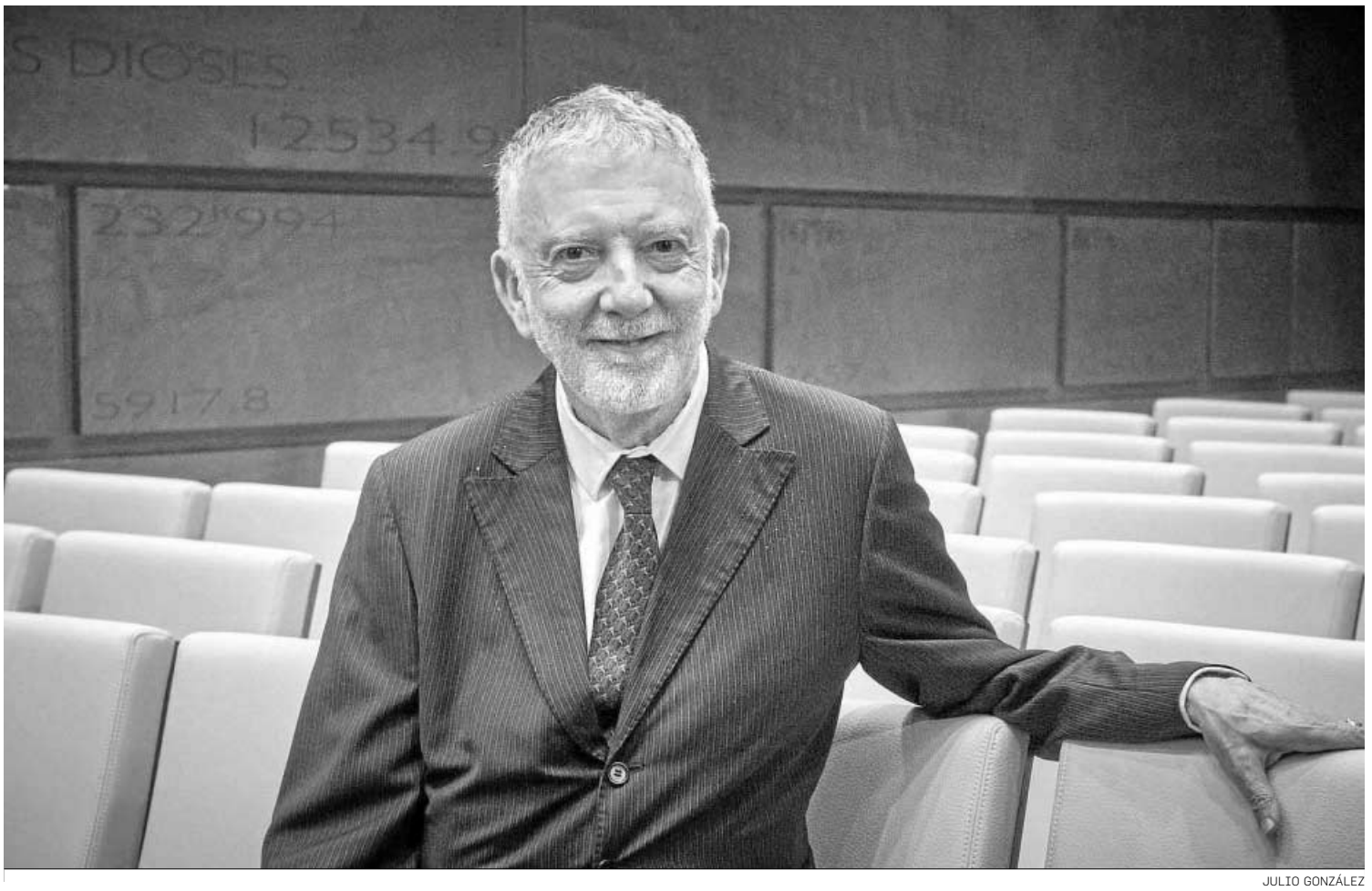
El arquitecto donostiarra José Ignacio Linazasoro recibió ayer su nombramiento como colegiado de honor del Colegio de Arquitectos de Cádiz, en un acto celebrado en la sede colegial gaditana. Victoriano Sainz, profesor de la Universidad de Sevilla, fue el encargado de pronunciar la laudatio con los méritos del homenajeado, quien pronunció la conferencia titulada 'Consuelo de la arquitectura'. Linazasoro ha sido distinguido por "la trascendental aportación de su obra a la arquitectura contemporánea y, de modo particular, su sensibilidad frente al espacio público y la intervención en contextos históricos y lugares con preexistencias".

JOSÉ IGNACIO LINAZASORO. **ARQUITECTO**

● El reconocido arquitecto vasco, ahora Colegiado de Honor por el Colegio de Arquitectos de Cádiz, reflexiona sobre la arquitectura actual, el urbanismo y su trabajo en la Puerta del Sol

"La arquitectura moderna ha sido incapaz de construir ciudad"

Virginia Leon CÁDIZ



JULIO GONZÁLEZ

El arquitecto José Ignacio Linazasoro.

–Usted es un arquitecto intervencionista, con una arquitectura culta que sabe dialogar muy bien con el pasado. ¿Siempre se puede intervenir? ¿O hay edificios que piden únicamente rehabilitación?

–Depende la situación en que se encuentre el edificio y de la calidad arquitectónica que tenga. Si es una obra maestra que se ha definido perfectamente desde sus inicios, probablemente pida rehabilitar porque no tenga sentido intervenir.

–¿Cuáles han sido sus intervenciones más importantes o de las que se siente más orgulloso?

–Hay una que me satisface mucho que es la Iglesia de Valdemaqueda, que es una obra pequeña, singular y muy intensa. Es en realidad una obra nueva, que es un añadido a un ábside de una iglesia existente.

–Usted es el arquitecto junto a su socio de la Puerta del Sol, que ha traído polémica entre otros asuntos por la falta de sombras y vegetación, ¿cómo las afrontáis?

–Es una polémica bastante artificial y sin sentido. En primer lugar cuando se habla de árboles, pues es una plaza monumental como la de San Marcos, la del campo de Siena, la de San Pedro, y como todas las grandes plazas históricas. Y es imposible plantearlo así, pues taparía las fachadas de las iglesias y perdería el carácter monumental de la plaza. Y todo esto aparte de que está el metro. En cuanto al tema de las sombras vamos a intentar paliar con unos toldos en las zonas estanciales, pues antes no tenían. Era un cruce de tráfico, pero ya se ha peatonalizado y se ha convertido poco a poco en una plaza, en una zona importante estancial.

–Es bonito crear una plaza en pleno siglo XXI

–Es un ágora. Está llena de gente. Y ha cambiado mucho porque antes estaba repleta de obstáculos, y ahora se ha limpiado y ordenado. Se ha dejado un vacío central pues la estatua de Carlos III se ha desplazado y enfrentado a la casa de Correos, también del siglo XVIII. Y el resto queda vaciado, salvo la salida del cercanías, de modo que la gente circula sin esas aglomeraciones enormes de cuando estaba lleno de obstáculos. Así que ahora es un ágora, un espacio de paso y también de citas.

–Un proyecto que se suma a la de muchas actuaciones en espacios públicos (plaza de Amantes de Teruel, de la Catedral de Reims) ¿Os dejan hacer en este tipo de actuaciones?

–Son temas difíciles porque son muchos agentes los que intervienen ahí. En la Puerta del Sol ha sido complejo, hemos tenido que contactar con el metro y Adif. Diría que es la obra más complicada a la que me he enfrentado, pues en la plaza de Reims, pese a que fue un proyecto complejo porque había que darle una escala, no hubo problemas, incluso hubo unas votaciones al final de ciudadanos, pero estaban acuerdo.

> *"En la Puerta del Sol hemos creado un ágora, un espacio de paso, pero también estancial y de citas*

–Intervenir en sitios tan cargados de simbolismo debe ser un reto

–Efectivamente. Y allí también lo fue, aunque suelen surgir problemas con los arqueólogos. Como en Sol, que nos han parado bastante la obra.

–Claro, es la ley de patrimonio histórico

–Sí, pero es curioso que un edificio de los años 50 no se pueda proteger y una ruina sí, y hay que llamar a los arqueólogos. El problema es que la arquitectura no marca la intervención, y al final se trata de disparidad de criterios. Hay una jerarquía, pero no hay un criterio de valor.

–Al hilo del criterio en su profesión y tras todas las crisis de los últimos tiempos. ¿Cree que el arquitecto está recuperando poco a poco su rol o papel tan necesario en la sociedad?

–Desgraciadamente no estoy muy optimista, no lo veo claro. Cada vez estamos más cercados por arqueólogos e ingenieros y nueva profesiones como la de paisajistas. Cada vez está menos claro el rol del arquitecto, que antes lo controlaba todo y ahora lo tiene que consultar todo. No hay mucho campo libre para el arquitecto.

–¿Se están afrontando actualmente buenos proyectos de urbanismo en las ciudades, adaptados a los tiempos y al respeto al medioambiente?

–Creo que en Madrid ha habido una mejora desde hace un tiempo, desde que se hizo Madrid Río, por ejemplo, con la M-30 se realizó un esfuerzo titánico que mereció la pena. Pero falla en los barrios, pues los planeamientos urbanos en general más allá de los centros dejan bastante que desear. Se hacen en todos los lugares igual, llenos de autopistas, no se genera ambiente urbano y el coche sigue teniendo un lugar protagonista. Y luego con densidades bajas, que es otro error. Antes las ciudades históricas tenían más densidad y las hacían más compactas, de modo que se desarrollaban el comercio y las actividades sociales. Ahora son barrios dormitorios, que no se relacionan unos con otros y rodeados de autopistas.

–¿Ha hablado en el Colegio de Arquitectos de Cádiz de 'Consuelo de la Arquitectura'. ¿Cuál es?

–Es una reflexión personal sobre la arquitectura, sin acudir a mis proyectos. Es un diálogo entre el arquitecto y la arquitectura. Una charla en la que acabo diciendo que por un lado está contenta y por otro triste. Contenta por lo que ha hecho a lo largo de la historia y menos con lo que se ha hecho últimamente, aunque con excepciones.

–¿Tiene motivos para estar preocupada?

–El porcentaje de cosas malas sobre las buenas es claramente por encima. La arquitectura ha sido incapaz de construir ciudad y ha sido lo peor de todo. La ciudad romana, medieval, gótica, renacentista o neoclásica, que aquí tenéis un buen ejemplo, e incluso de los ensanches, se han hecho bien. Pero la ciudad moderna ha sido un fracaso. En mi libro 'La arquitectura del contexto' analizo ejemplos de arquitectura moderna que ha sabido hacerse, pero son minoritarias.